

todos los sentidos, pues, insistía Guerra, «no se trata sólo de arreglar la fuente, sino de recuperar parte del valor patrimonial y natural del entorno», reforzando, si es necesario, la cobertura vegetal de la zona.

Y, por supuesto, proseguía el presidente «que la fuente goce del apego popular», o lo que es lo mismo, que la fuente forme parte de la historia del pueblo o de la localidad donde se ubica porque, de esta manera, su recuperación adquiere mayor valor en todos los sentidos. Y es que, además, estas fuentes que se distinguen porque «suelen ser conocidas bajo un nombre concreto», explicaba Guerra, son, también, «las más utilizadas».

Patrimonio recuperado

De momento, las fuentes beneficiadas del nuevo acuerdo han sido dieciséis.

Y muy posiblemente, la Agrupación ecologista pueda añadir, en este 2005, otros doce más a la lista.

La 'Fuente del Canto', cercana al barrio conquense de Tiradores Altos, la 'Fuente del Majal Chico', en Valdemeca, la 'Fuente de Prado Sanchón', en Villalba de la Sierra, o la 'Fuente de la Canaleja', en la carretera que nos lleva hasta la 'Ciudad Encantada', son algunas de ellas.

Cada una ha sido objeto de una recuperación integral muy cuidada, en base a sus necesidades particu-

lares, llevada a cabo tanto por voluntarios como profesionales. Han sido éstos últimos, explicaba Guerra, «quienes han sentado las bases y dirigido la ejecución».

Así pues, y, por poner un ejemplo, la intervención sobre la 'Fuente del Majal Chico', un manantial cercano a la localidad de Valdemeca, ha consistido principalmente en «acercar parte de su caudal a la población, porque, tal y como estaba, su acceso no era fácil», a través de una canalización soterrada, respetando el medioambiente.

Algo parecido ha realizado Esparvel Cuenca en la 'Fuente de Prado Sanchón', en Villalba de la Sierra.

Tiene esta fuente su origen en un manantial algo alejado para el que en su día se construyó una tubería que acercaba sus aguas al pueblo. Sobre esta cana-

lización se ha intervenido consiguiendo que, en la actualidad, se confunda con el entorno, pasando a ser un elemento más. «Lo que hemos hecho ha sido forrar la tubería con piedra de toba, convirtiendo

lo que antes era, en realidad, un aliviadero de aguas antiestético e impracticable para beber, en una fuente». Para ello, explicaba Guerra, «se ha trabajado de una manera artesanal, utilizando materiales rústicos». En este caso, puntualizaba el presidente de la Agrupación, «no ha sido necesaria una repoblación exterior».

Dos tesoros muy cerca de la ciudad

Una de las aproximadamente dieciséis fuentes que Esparvel Cuenca ha recuperado en estos dos últimos años es la conocida popularmente como 'Fuente del Canto', cercana al barrio conquense de Tiradores Altos, en la periferia.

Reclamada por los ciudadanos, y, olvidada por las instituciones, esta fuente forma, paradójicamente, parte del Patrimonio Histórico de Cuenca, al estar catalogada como tal, según explicaba a nuestra revista, Miguel Ángel Guerra, presidente de esta agrupación ecologista.

Se trata de un antiguo manantial acondicionado para el uso humano al que el lógico paso del tiempo había robado no sólo su belleza sino también parte de su funcionalidad, impidiendo su normal uso, hoy, principalmente, como abrevadero.

Su recuperación para los conquenses y para la ciudad, ha sido una de las más complicadas a las que, hasta ahora, se ha tenido que enfrentar Esparvel Cuenca, justamente por su valor histórico. Un reto que, lejos de asustar, fue asumido con mucha ilusión por todos los participantes, tanto voluntarios como profesionales, pero que, lógicamente, ha supuesto una inversión extra, tanto en recursos económicos como humanos, tal y como puntualizaba Guerra. Es importante destacar, no obstante, que en ella ha colaborado el Ayuntamiento de Cuenca, aportando los materiales necesarios.

La primera sorpresa, nos cuenta el presidente, llegó cuando «sacamos una pila de piedra muy antigua».

A partir de aquí, la rehabilitación de la Fuente del Canto se hizo poco a poco, respetando su esencia, y, con elementos, digamos, de tipo rústico, para que la integración con el entorno fuera total, uno de los objetivos que Esparvel nunca pierde de vista en todas sus actuaciones.

Hay que puntualizar, que la intervención de la agrupación ecologista no sólo se ha centrado en la restauración de la fuente como tal, sino que también se ha procedido a la recuperación de su entorno. No en vano, insistía Guerra en este sentido, «somos, ante todo, una agrupación de marcado carácter ecologista».

Así pues, explicaba Guerra, además de proceder a la captación de aguas, de arreglar los pilares del abrevadero que se encontraban en muy mal estado y de construir dos muros de contención de tierras, «uno en el abrevadero y otro en la propia fuente», se ha procedido a la repoblación del entorno con especies de

Que la Fuente goce del apego popular y forme parte del patrimonio cultural y natural de los pueblos de Cuenca, es un criterio fundamental a la hora de proceder a su recuperación